

Domingo 7 de marzo de 1999 / LA TERCERA

Crónica

13

Cúpula del FPMR intentó infructuosamente descubrirlo en 1987

Caso Albania: infiltrado dio la clave

● Sus antecedentes reforzaron la información que manejaba la CNI sobre los máximos líderes del Frente que, finalmente, murieron acribillados en junio de 1987.

Los 12 miembros del frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMR), que murieron durante la Operación Albania, cayeron víctimas de los antecedentes aportados a la Central Nacional de Informaciones (CNI) por un infiltrado en las filas de esa organización de izquierda. Este entregó los nombres de las personas que fueron seguidas y muertas por agentes de ese organismo de seguridad del régimen militar, en los hechos que tuvieron lugar en junio de 1987 en Santiago.

Así lo señalaron fuentes cercanas a la investigación, que indicaron que hasta la fecha no ha sido posible identificar a la persona que habría realizado esta acción.

Este hecho, el de la infiltración, no figura aún en el expediente que hoy tiene en sus manos el ministro en visita Milton Juica, pero lo manejan varios familiares de las víctimas.

Los antecedentes respecto de esta inédita revelación tienen su origen en agosto de 1986, cuando fue descubierto el ingreso clandestino de armas por parte del FPMR en Carrizal Bajo, en la Tercera Región.

En esa oportunidad los servicios de inteligencia del régimen militar capturaron a varios miembros del Frente, que efectuaban

el operativo de descargar las armas llegadas a bordo de buques de pesca cubanos. Luego los llevaban a la costa y los internaban en camiones que transportaban verduras o pescado.

CONTRAINTELIGENCIA

La CNI pisaba los talones a los máximos dirigentes del FPMR, a raíz de la internación de armas por Carrizal Bajo y del atentado al general (R) Augusto Pinochet, ocurrido el 7 de septiembre de 1987. Gracias a su propio trabajo de inteligencia y a los antecedentes aportados por el infiltrado en las filas frentistas, la CNI había logrado capturar a varios miembros de la organización.

La cúpula del Frente comenzó entonces un trabajo de contrainteligencia para detectar a los infiltrados.

En enero de 1987 ya figuraba en la tabla de una de las reuniones de la dirección nacional del FPMR, el punto que ellos mismos calificaron como "infiltración".

En marzo de 1987 tres altos dirigentes frentistas se reunieron en una casa de seguridad en Santiago, con el fin de analizar detalladamente los videos grabados de los actos y reuniones realizados por el FPMR en esos meses. Con lápiz y papel en mano fueron observando las imágenes e identificando a los asistentes a los actos, chequeando sus nombres, su tiempo de pertenencia a la organización y su grado de confiabilidad.

En mayo de ese año, es decir apenas un mes antes de las muertes masivas en la Operación Albania, la cúpula del FPMR ya tenía serias sospechas de militantes específicos de sus filas. Incluso pensaban que



● Frontis de la casa ubicada en calle Pedro Donoso 582, comuna de Recoleta, donde murieron siete de los doce miembros del FPMR.

la infiltración podría haber llegado a un alto nivel dentro de la organización.

Sin embargo la Operación Albania puso fin a ese trabajo de contrainteligencia.

Según las fuentes consultadas ligadas al caso, la información entregada por aquel elemento infiltrado ayudó a la CNI a tener claridad respecto de las personas que debían ser detenidas y, eventualmente, abatidas.

De este modo la CNI pudo tener la certeza de que José Valenzuela Levy fue quien dirigió el atenta-

do al general (R) Pinochet; que Patricio Acosta había sido el jefe logístico del atentado; que Ricardo Rivera era el jefe del FPMR en la Octava Región y la zona sur; que Julio Guerra estaba encargado de la Quinta Región, y que Ricardo Silva era el coordinador del Frente con las regiones, entre otros importantes datos.

REUNION CLAVE

Los días 15 y 16 de junio de 1987 la dirección nacional del FPMR había fijado

una importante reunión de sus máximos líderes. Tal era la oportunidad que habría estado esperando la CNI para atrapar a la mayor cantidad de líderes del Frente de una sola vez. La idea era darle un golpe mortal al FPMR, de tal naturaleza, que ya no pudiera volver a levantarse.

Para acudir a dicha reunión, Ricardo Rivera viajó desde la Octava Región a la capital. Ricardo Silva debía ir a recibirlo a la terminal de buses a las 8 de la mañana del lunes 15, juntarse con otras dos perso-

nas y dirigirse a una casa en la que debían esperar.

Silva salió de su casa con destino a la terminal, pero no volvió más a su hogar, pues apareció acribillado en la casa de calle Pedro Donoso, junto con la persona que iba a buscar, Ricardo Rivera. También en Pedro Donoso fueron acribillados José Valenzuela Levy y la esposa de Patricio Acosta, Patricia Quiroz, y una amiga de éste, Elizabeth Escobar.

José Ale Aravena